

Versión de que el Fiscal y su Hombre de Confianza se Encuentran en Dallas

Por DANIEL RAMOS NAVA,
enviado especial de NOVEDADES

NUEVA ORLEANS, La., Feb. 27.—No cabe ya duda alguna, la investigación del fiscal del Distrito, Jim Garrison, sobre una conjura para matar al Presidente Kennedy, está centrada totalmente sobre este punto: las relaciones entre un grupo de cubanos y un grupo de norteamericanos. Si está bien encaminada esa investigación, y el fiscal tiene algo valioso sobre el asunto, es ya otro aspecto del problema. El hecho es que las indagaciones hechas por este enviado de NOVEDADES reconstruyen algunos pasos de Garrison y llevan siempre en esa dirección.

La voz de Oswald

Veamos:

1.—David William Ferrie, el piloto que apareció muerto en su apartamento el miércoles pasado, pasó sus últimos días, desde enero, en una búsqueda desesperada de prue-

Mexico City

newspaper	Date
"EL HERALDO"	-----
"EL MEXICANO"	-----
"EL ECONOMISTA"	-----
"EL FINANCIERO"	-----
"EL DIARIO DE LOS ESTADOS UNIDOS"	2-28-61/p1
"EL POPULAR"	-----
"EL MEXICANO"	-----
"EL DIARIO DE NOTICIAS"	-----
"EL HERALDO"	-----

ALL INFORMATION CONTAINED
HEREIN IS UNCLASSIFIED
DATE 7-11-99 BY SP3TEK/RH/

105-3702-133
105-37
SEARCHED
SERIALIZED
LEGAL ATTACH

as de su inocencia. Esas pruebas, y ayuda, las buscó entre cubanos.

2.—Carlos Bringuier, representante aquí del Directorio Estudiantil Revolucionario Cubano, ha sido llamado unas cinco veces por Garrison, quien le ha presentado nombres de cubanos que el fiscal cree inodados en el asunto, y le ha pedido información sobre ellos.

3.—El enviado de NOVEDADES escuchó hoy la voz de Lee Harvey Oswald. Si, ello fue en una cinta grabada del debate que Oswald sostuvo el 21 de agosto de 1963, 3 meses y un día antes de la muerte de Kennedy, con Carlos Bringuier, sobre problemas de Cuba. Ese debate pasó por radio a las 4.30 de la tarde.

4.—Un avión especial enviado por Garrison salió este fin de semana con investigadores suyos, entre ellos uno de nombre Alcott, a la ciudad de Dallas. Trataban de interrogar a un cubano de nombre Sergio Arcacha, quien en 1961 era representante de Nueva Orleans del Frente Revolucionario Cubano, y quien fue amigo de David Williams Ferrie y después de Lee Harvey Oswald.

(Entre paréntesis, el fiscal Garrison no ha aparecido hoy lunes 27 en todo el día, en su despacho. Tampoco su brazo derecho, Bill Gurvich, y ello parece confirmar una versión recogida por NOVEDADES con anterioridad, en el sentido de que uno de ellos, o ambos, habían salido a Dallas, porque Arcacha no quiso declarar anteriormente, si no estaban presentes elementos de la policía de aquella ciudad).

La madeja cada vez más embrollada

Veamos ahora punto por punto:

Carlos Bringuier es un joven de 33 años de edad, casado con una joven argentina. Dirige aquí el Directorio Estudiantil, pero ya antes de hacerlo, en 1961, cuando llegó a Nueva Orleans, estuvo muy activo en hacer propaganda contra Fidel Castro Ruz.

Es abogado, pero en Nueva Orleans se ha dedicado al comercio y tiene una tienda de ropa, libros, discos, juguetes y otras cosas, en la calle Decatur 111, en el centro comercial de la ciudad.

La voz de Lee Harvey Oswald

Fue en la casa del propio Bringuier donde escuchamos la voz del hombre señalado como el asesino del presidente de los Estados Unidos.

Hay toda una historia de pasiones, equívocos, confusiones, detrás de esa grabación. Quizá cuando se desarrollaron los hechos carecía de significación alguna, pero la muerte tan dramática, electrizante de Kennedy, les ha dado un relieve histórico.

El 5 de agosto de 1963, Bringuier estaba en su tienda. Un local más bien pequeño, donde se apretujan docenas de mercancías de distinta índole. Entró un joven flaco vistiendo camisa sport y pantalón caquí, que se identificó: Lee Harvey Oswald.

Soy anticastrista —le dijo— y me gustaría colaborar con ustedes en su lucha contra Fidel.

Bringuier dice que dos días antes se había descubierto que un espía de Fidel Castro, llamado Fernando Fernández Bárcenas, alias el Chinito, estaba infiltrado en un campamento militar de Nueva Orleans, donde se entrenaba a cubanos para ir a luchar a Cuba. A ese chinito se le habían interceptado dos cartas que enviaba a Carlos Lechuga, embajador de Cuba en México, en las cuales le informaba de todos los movimientos del campamento.

En virtud de esto, tan reciente, Bringuier pensó que Oswald podía ser, o bien otro espía castrista, o un agente federal que investigaba en torno de los movimientos anticastristas, por esa razón, rechazó su ofrecimiento de sumarse a las fuerzas antifidelistas.

Oswald todavía insistió: se metió la mano al bolsillo y ofreció contribuir con dinero a la causa de los refugiados lo cual fue también rechazado por Bringuier.

No obstante lo anterior, Oswald regresó al día siguiente y, como no encontrase a Bringuier en la tienda, le dejó un libro que se llama Guía para los Marines (es un libro viejo, impreso en rústica, con pastas raidas color azul y con el nombre manuscrito de Oswald, su número de registro de la Marina y su nombre nuevamente puesto con un sello, en la primera plana. Bringuier nos mostró ese libro, que aún conserva).

Bringuier asegura que se olvidó del asunto y dos o tres